



**EL SESQUICENTENARIO DE LA
INDEPENDENCIA DE MEXICO.**
(Fotografía Juan Caruso).

El día 16 de este mes se cumplió el 150º aniversario de la fecha de la Independencia de México, fasto que fue conmemorado en nuestra ciudad, entre otros actos, con una ceremonia realizada en la Escuela Nº 40 de 2º Grado, que lleva el nombre de la República hermana, y a la que asistieron alumnos, familiares, miembros de la Comisión de Fomento, y el Embajador Sr. De Negri.



Trabajos de desmonte y plantación de una de las grandes avenidas.

EN Dieppe, hermosa ciudad de Normandía, nació en febrero de 1859 don Carlos Racine, hijo de horticultores. Tenía que atraerle la tierra, ya que tenía a su alcance la Escuela Nacional de Horticultura, creada por el Rey Sol en Versailles. Cumplía los diecisiete años cuando ganó el concurso que lo habilitaba a estudiar la carrera elegida, donde después de tres años de estudios alcanzó el título que el gobierno le cambió por el de Ingeniero Horticultor. No tenía treinta años cuando marchó al Istmo de Panamá, donde empezó su fama de ingeniero paisajista. Lo premiaron con la fiebre amarilla que hizo convalecer en el clima de Caracas. Ya en París lo sorprendió don Francisco Vidiella que sabía de su preparación y lo trajo a su Cortijo de Toledo, donde dejó su parque. Fue la primera visita a nuestro país. De vuelta a Francia partió en seguida para Sucre, donde se encargó de los jardines de don Francisco de Argandoña, quien murió sin verlos terminados. Su muerte decidió a sus amigos aconsejarle

el viaje a La Paz, donde se dirigió en un penoso viaje de siete días a lomo de mula. Conoció los indios aymarás, y en la provincia de los yungas ocupó tres meses en la pesquisa del árbol de la goma.

Ya en Montevideo se encontró con don Antonio Lussich, el valiente marino, inspirado poeta de los árboles, quien concibió el proyecto de transformar su campo en Maldonado, entre la Laguna del Sauce y el mar, en la maravilla de Punta Ballena. Ya no deja el país. Aquí dejará su último aliento.

Hay pocos paseos montevidianos que no muestran la elegancia de su estilo. Desde la Plaza de la Unión, que plantó en 1895 con su hermano Ernesto y el Parque César Díaz creado por el fervor del coronel Debali, hasta el Parque Batlle y Ordoñez, con cuya magnífica plantación dio un toque mágico a la quinta de Pereira. Dejó su arte en la Escuela de Tiro, en la Escuela de Veterinaria, en la Facultad de Medicina, en el Hipódromo de Maroñas, donde en el 70 tuvo su campamento Timoteo Aparicio y en

DON CARLOS

la Plaza Independencia. Son suyas las plantaciones del Bulevar Artigas y del Parque Fernando García.

Salió afuera. Trazó y ejecutó las Plazas de Dolores, Melo y Paysandú. No encuentro, en la nota que dejó su mano, referencia a la Plaza Zabala. Será tal vez la única que no le debe algo a su acción incansable.

EL PRADO

Es la obra de aliento de Racine, el Jardín Botánico.

Los nombres que no han de dejarse de mencionar cuando se escriba su historia, y figuran al lado de Racine son los de José Arechavaleta, Cornelio Cantera y Daniel

Muñoz. Arechavaleta concibió el proyecto; Cantera cedió, para él, el primer plantel de árboles indígenas; Muñoz fue un propulsor extraordinario en los momentos difíciles del comienzo. Racine fue el cerebro y brazo de la empresa.

En 1904 un diario de la época se lamentaba de que Río de Janeiro tuviese un hermoso jardín tropical; Buenos Aires su magnífico jardín de aclimatación; Valparaíso su Conservatorio de Plantas con ejemplares de las tres zonas y que Montevideo careciese de un rincón que demostrara su verdadero adelanto en horticultura, representado exclusivamente por la iniciativa privada.

El proyecto fue aprobado en 1902 disponiendo la Municipalidad, junto al Miguelete, de veinte hectáreas aparentes. Para la flora acuática, terrenos bajos; para la gran mayoría de nuestras especies forestales, costas de arroyo; tenía también extensiones arenosas, partes en que abundaba el humus, lugares altos y secos. Variedad de terreno admirable para la visión urbanizadora de un espíritu como el de Racine, que había venido de Versailles. Tenías otras ventajas todavía. Del lado del Oeste estaba el Prado, el paseo más concurrido en aquella época; al Este se levantaba el Observatorio Municipal con la ayuda inapreciable de sus estudios meteorológicos.

En 1906 "ERASMO" visitó el jardín, en momentos en que no estaba Racine. Había ido a Buenos Aires en misión de intercambio con el jardín argentino que dirigía en ese momento el señor Thays. "Erasmus" elogió el rápido adelanto de la obra.

La flora indígena estaba admirablemente representada. El Iberá-Ró, de hoja colorada en la primavera; la caoba criolla, de rápido crecimiento y flores medicamentosas; el higuero, decorativo como pocos, pero de malos instintos; el camboatá o sarandí colorado, soberbio y raro en la pompa de su follaje; el molle resinoso; el ceibo rosado

y el colorado, legendario de nuestra tierra; el timbó, oreja de negro, cuya sombra es de égloga virgiliana; el quebracho, útil sobre todo en construcciones sólidas.

Una nueva visita permitió al señor Racine declarar a "Erasmus" que el jardín contaba ya con quinientos mil árboles en cultivos, la mayor parte en tierra y las demás en maceta. Ahora sí, había de todo. Tipas, jacarandáes, olmos, palmeras, castaños, robles, fresnos, acacias, álamos que fueron plantados por primera vez en el país, en la quinta de los olivos, en 1818, por el Padre Larrañaga. Y sobre todo pinos y eucaliptos que introdujo Tomkinson en 1853.

Todos esos ejemplares engrosaron paulatinamente en la arboleda de la ciudad, que



De regreso de una de sus habituales recorridas por el Parque.



Junto a Teodoro Roosevelt, en la Rosaleda.

...del plátano, casi exclusiva-
...riedad que el señor Racine enten-
...debía sombrear todas las carreteras.
...a gran batalla de flores inauguróse
...ada en 1912. Don Carlos triunfaba.
...como un estímulo, y cuando ya
...a los sesenta años, se le separó
...dirección de Paseos que era su obra
...ensiva, y que se había convertido en
...orgullo para el Uruguay.

EL PARQUE NACIONAL DE CARRASCO

...espajado de su cargo técnico, como
...su extraordinaria labor realizada,
...Racine los sesenta años. Y en ese
...la sucesión de don Doroteo Gar-
...al Estado una faja de arenales de
...cincuenta hectáreas, cruzadas por
...e insalubres pantanos y temblade-
...el Plata al Sur y el bañado de
...al Norte. Y se pidió a Racine que
...transformara en un gran Parque Nacio-
...ese hombre extraordinario, no vaciló.
...hombre nacido en 1859 en la Norman-
...extraordinario en todo sentido, estando
...eno y amargado, se le dio ese páramo,
...que lo convirtiera en lo que es hoy.
...era eso se le concedió veinte peones
...capataz...

...reconocida capacidad técnica unida a
...voluntad inquebrantable, realizaron el
...prodigioso. Muy pronto su espí-
...creador concibió el proyecto aprobado
...mediato, y sobre cuya base empezó la
...lucha contra la naturaleza.
...jornadas eran agobiadoras, ya que las
...impulsadas por los fuertes vientos
...cambiaban constantemente la to-
...grafía del terreno, tanto que con un in-
...de veinticuatro horas, el lugar que
...paba un médano era sustituido por una
...ma.

...desección de los pantanos y trazados
...caminos se hizo siempre con Racine en
...termino, e infinidad de veces con el
...por encima del tobillo.

...Y ese hombre era gotoso!... ¡Y era bron-
...ático crónico!...

...Se comprenderá fácilmente las dificulta-
...prácticas de la empresa, si se tiene en
...ta que el personal con que contaba no
...era todavía competente, y él lo formó. Sólo
...ra digno el capataz Francisco Colombo que
...siguió desde el Prado.

...El seis de setiembre Racine plantó con
...sus manos el primer árbol del futuro Par-
...que, un eucalipto, para el que don Carlos
...tuvo siempre ternura de padre. Ultima-
...mente lo recordamos en el Rotary con emo-
...ción, tributándole un aplauso a su hijo: el
...doctor René Racine, que lo recibió como un
...homenaje póstumo y tardío al gran luchador
...que fue su padre. En ese momento no ha-
...bía un solo arbusto en la enorme extensión

desolada. A los dos meses había plantados
cincuenta y dos mil árboles...

Ya estaba en marcha el proyecto gigan-
tesco. Luchando lo indecible contra los ele-
mentos se construyeron trece kilómetros de
zanjas y canales para la desecación de las
lagunas, hoy casi invisibles entre la exube-
rancia de la vegetación.

Así transformó Racine lo que tradicional-
mente se llamaba Laguna Larga, en lo que
él llamó pintorescamente "mi Holanda".

Extraordinariamente hermosa Holanda ca-
saca, con verdes de sauces y plateado de
álamos dibujándose sobre la plata de los
canales.

La lucha era diaria, contra la arena in-
vasora que él fijaba por medio de planta-
ciones científicas; contra el terreno árido
en muchos lugares; contra las sequías del
verano y contra las inundaciones y contra
el viento, ese aliento quemante del mar y
contra el fuego.

Una vez — el viejo luchador lo recordaba
con tristeza — murieron dos mil pinos, re-
torciéndose en convulsiones epilépticas, en-
rojecidos, ahogándose en humo y llama. El
seguía la lucha. Así, del inmenso médano,
surgió el Palmar.

Dos mil palmeras en enorme herradura
nos llevó, en una de nuestras visitas, al re-
cuerdo oriental de Lotí y de Farrère.

Bosques enteros, salpicando las arenas
calcinantes. Selvas de robles, plantados y
mantenidos en estado floreciente a pesar de
las opiniones que se alzaron para advertir
que el roble necesita el abrigo cálido y no
la inclemencia del mar.

Montes de ceibos, arrojando manchas ro-
jizas en extensión ondulante. Enorme va-
riedad de eucaliptos y coníferas estratégi-
camente colocados para hacer resaltar sus
características, forma, color, tamaño. Toda
una obra titánica que trasunta la energía del
luchador. Lo que Racine marcó en el plano,
está en el terreno, realizado.

Una avenida de circunvalación de cin-
cuenta metros de ancho por ocho mil cien
de recorrido, un gran palmar de dos mil
plantas, una avenida central e infinidad de
caminos y junto al mar veinticuatro hectá-
reas destinadas a torneos atléticos o puerto
de aviación.

Todo esto, disponiendo para adquisición
de útiles, acarreo, compra de las plantas
que no se producían en el vivero del parque,
la suma de cinco mil pesos anuales!

¿Y cuántos guardianes había para cuidar
ese tesoro?

Ninguno.

El presupuesto nunca habló de guardia-
nes...

*

En la administración del Parque, en me-
dio de tantos detalles decorativos, un gran



Don Carlos Racine.

cuadro dejaba ver la vigorosa cabeza de
Clemenceau. ¿Templaba Racine su energía
en la contemplación diaria del severo rostro
del Tigre? Es muy posible. Todo lleva

a nosotros, en medio de las callejuelas al-
deanas de lo que era entonces la Unión, en
la que don Carlos Racine, fue una de las
primeras figuras si no la primera de su
tiempo.

M. FERDINAND PONTAC

(Especial para EL DIA)

allí la marca de una enérgica dirección. Ra-
cine volcó en su obra su corazón y su ce-
rebro. Su corazón, que tanto sentimos junto



Dirigiendo las primeras plantaciones de eucaliptos.

EL CUERVO

ESTABA por cruzar el Olimar —un charco dejado por la lluvia—, dirigiendo aquella diligencia con cuatro caballos de hueso, cuando tuvo que interrumpir el juego.

—Vasquito, le dices a tu madre, que tu padre murió en Masoller.

El hombre lo vio sonreír. Gurí de ocho años, pensaba que el destino de la guerra, era la muerte.

Desde lo alto del caballo que montaba, el hombre aún lo vio cruzar el patio. Cuando el niño comenzó a llamar a los gritos a su madre, trató por el camino lleno de tunas, hasta alcanzar el grupo de gauchos en regreso.

Percival había traído el cuervo desde la Quebrada. Blanco el pichón todavía. Con paciencia lo fue criando hasta emplumar negro. Donde iba el vasco, iba el cuervo.

—Ni perro que fuera —decía un vecino. De día, a veces, se alejaba planeando así pasaba horas. El niño lo seguía con la vista hasta que era un punto, tal vez menos que un punto.

De tarde, ya el sol tragado por los cerros, el cuervo se acomodaba en las ramas altas de un ombú, para pasar la noche.

Si Percival tomaba mate en el patio, bajaba y se acercaba para que le rascara la cabeza.

Las caballadas fueron alzando polvo en los caminos, en marchas de escasas treguas. Sólo quedaban en las casas petisos aguateros, o caballos escondidos en los montes.

Al llegar la noticia, Percival aprontó las armas, arregló la divisa y con tres compañeros, buscó las serranías una mañana.

El vasquito, después de preguntar por el padre y ver los ojos de vidrio de la madre que lo miraban, dijo:

—El cuervo, tampoco está.

Algunos preguntaban a dónde iban. Una marcha aburrida hacia el Norte, desde donde llegaban noticias del enemigo. Percival, coronando un cerro, comprobó que el cuervo, que seguía la tropa desde hacía horas, era el suyo.

Recorrió la distancia hacia las casas. El hijo jugando, trepado a los palos de la manguera. Los perros olfateando el viento. Su mujer dando vueltas en la cocina, evitando las lágrimas.

La voz del compañero:

—En aquella isla de árboles, acampamos. Ahora veía la columna. Palpaba el sudor de su caballo y miraba saltar las sombras en el pedregal.

No tardaron en llegar al bajo. Ardieron los fogones. Los caballos se hundieron en las aguas del arroyo. Percival había arreglado el recado, cuando vio al cuervo dar varias vueltas y luego descender junto a él.

—Pare, pare, compañero, que es mío.

El hombre ya estaba con la piedra en la mano. Tomado de la crin del caballo que desensillaba, se asombró al ver al cuervo posarse en el hombro del vasco.

—Mal bicho.

Compañero especial.

La montonera iba creciendo como una ola. Los que se unían hablaban del caudillo. Estaba acampado, esperándolos.

—Dicen que cuando está más feo, abre un paraguas.

—Agalludo el hombre.

El cuervo sobrevolaba la tropa, ya familiar.

—Mire cómo planea el loco viejo.

—Si tan siquiera diera noticias.

—Déjese de embromar, si seguimos así llegamos al Brasil sin encontrar a nadie.

—Mucho maragullón ha pasado, mala señora.

Bandadas y bandadas, como si fueran enebredas, pasaban rumbo a la frontera.

—Capaz que el cuervo se va con ellos.

—¿Está mamao, hombre, dónde ha visto cuervo con maragullones?

Subían una ladera. A lo lejos vieron cómo los rumberos hacían señas y el caudillo los erguía.

Apenas se dibujaba el campamento, el humo, los hombres, las caballadas, las carretas.

Al atardecer, todos tenían que ver con el cuervo parado sobre la carpa de Percival.

—A este retinto, ¿quién lo trae?

—De Treinta y Tres.

Desde que salimos de allá nos viene siguiendo.

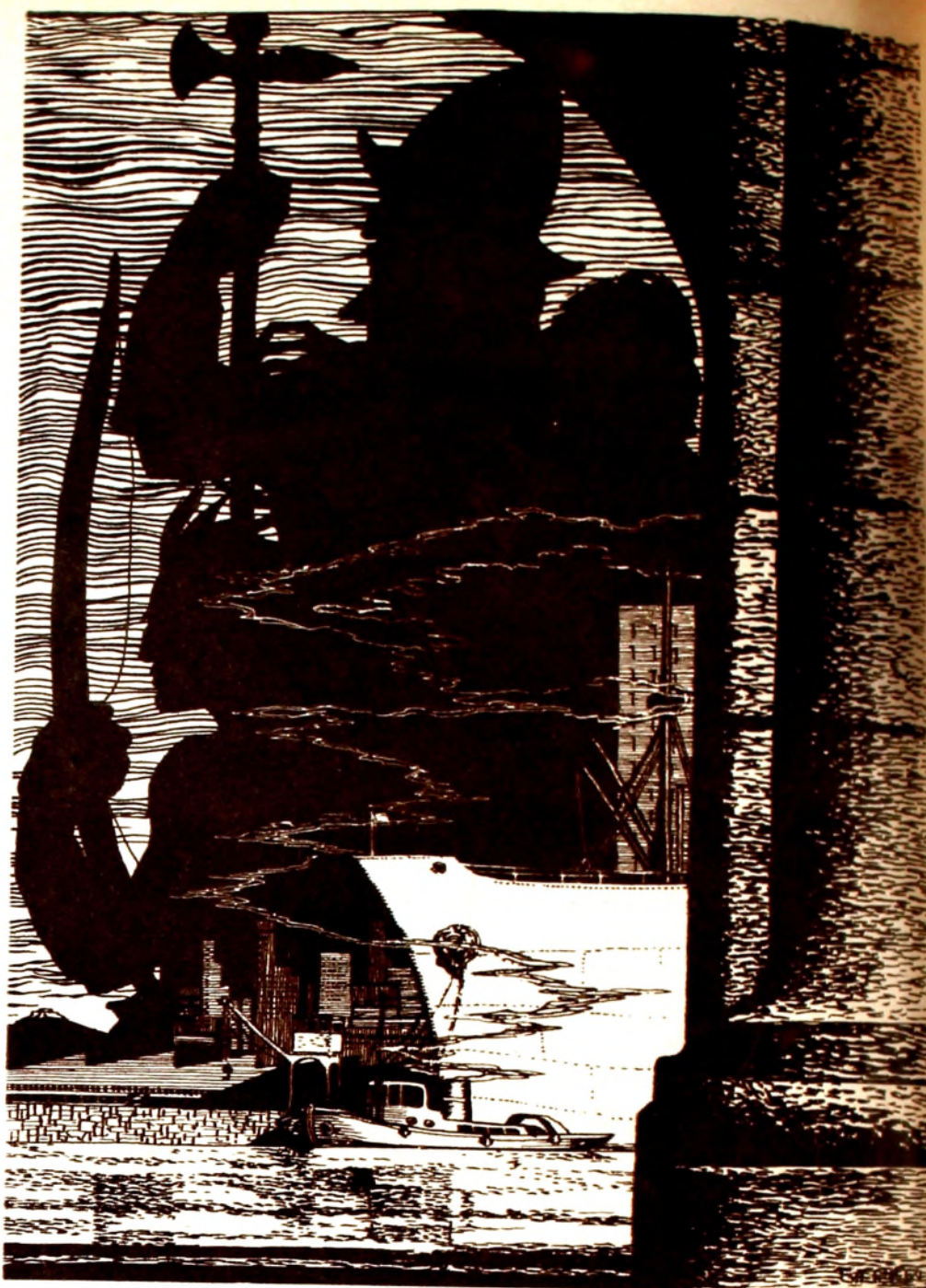
—Yo traía un perro, pero quedó en el camino.

—También, entre tanta gente se pierde el rastro.

El cuervo, impasible entre el trajín del campamento, esperaba al vasco que le traía carne. La picaba en trozos y se la daba.

La carreta marchaba con una lentitud dolorosa. Tendidos sobre unos cueros, venían los heridos. Percival aún vivía, en una confusión de imágenes.

Andaba la muerte riéndose entre el tropel de cada carga. Las lanzas calaban que-



DIBUJO DE SIFREDI

ANTE LA PUERTA DE LA CIUDADELA

Arado poblador, asta guerrera
en la tierra del nómada bravía,
que ejecutorias dieron de hidalguía
a Cincinatos de prosapia ibera.

Postero brillo en la imperial esfera
de un sol que a los ocasos no temía;
muros que abrieron a la historia un día
épico limen en desierta glera.

Fueron tus piedras bélicas rendidas,
Villa de la aventura fundadora;
y en próceres reliquias convertidas.

Hoy el olvido las encuentra en vela
allí donde se yergue, vencedora
la puerta de tu antigua Ciudadela.

FRANCISCO GUEVARA ROSELL

jidos. La sangre tenía espinas y los gritos empujaban al coraje.

Perdió a los compañeros en el entrevero. El cuervo desapareció con los estampidos. Sólo recordaba su lanza ensangrentada y el golpe que sintió en un costado, cuando le derribaron el caballo.

Tenía el cuerpo adormecido y una venda, hecha con una sábana, le abrazaba el pecho.

Así, llegaron a Rivera. Cuando lo llevaron, el cuervo planeaba sobre la carreta.

La mujer andaba cerrada de luto. El niño jugaba con la diligencia. Los perros miraban el camino, olfateaban el aire y volvían a echarse junto a la pared de la casa.

A ratos, la madre se asomaba a la puerta y veía al hijo, con su pañuelo negro. Entonces, sentía llegar las lágrimas.

Los perros la miraban callados, moviendo la cola. Uno se levantaba, luego el otro, e iban hacia el borde del tunal. Quedaban sentados junto a la portera.

Estaba en la cocina, cuando sintió el latido, luego, el grito:

—Mamá, mamá, llegó el cuervo.

Se había posado en el mojinete, de allí

descendió y quedó frente a ella. No había duda, Percival había muerto.

Hacia como un mes, que el cuervo estaba unos días y desaparecía. Al principio a la mujer no le llamó la atención. Después lo vigiló y siempre viajaba hacia el Norte. Creyó que iría a unirse, con los otros, a los cerros.

Cuando llegaba, era de tarde. Bajaba, comía, iba al dormitorio del ombú. Así, hasta el momento que los perros dieron por olfatearlo. Fueron hacia el camino, corrieron alrededor de la manguera, hurgaron por los galpones y luego comenzaron a gemir con lamentos cortados.

La mujer lo vio elevarse de nuevo. Llamó al hijo. Los dos siguieron con la vista y comprobaron que planeaba en la cunchilla. Parecía que regresara. Después giraba nuevamente.

De pronto, en el horizonte asomó un punto. Los perros presintieron el galope y alzaron las orejas. La mujer tomó al niño de la mano y llorando corrieron al encuentro.

Ricardo Leonel FIGUEROA.

(Especial para EL DIA.)





La cancha de béisbol del Wanderers F.C. adquirió, con la nieve, el aspecto de una inmensa salina.

El río Yí arrastrando en sus aguas indias los albos nenúfares esparcidos por la mano invisible del aquilón.

¡AHORA QUE LLEGA LA PRIMAVERA...

¡AHORA que entramos en la primavera, podemos evocar sin escalofríos los más rigores del invierno recién fenecido. Las fotografías documentan el momento en que la gráfica térmica señaló su punto más bajo en la estación que, despidiéndonos sobretodos y resfriados, acabamos de dejar atrás. Y se refieren a la región de nuestro territorio que parece escogido para la nevada, fenómeno tan poco frecuente en el Uruguay, se vuelque en su afirmación más copiosa. Sarandí del Yí es esa región.

En Sarandí del Yí se dan los extremos más insufribles de la temperatura. Nuestra infancia se desarrolló entre veranos aplastantes e inviernos que producían terror. Tal vez ello se deba a que la ciudad está situada entre dos corrientes de agua que la aprisionan por el Norte y por el Sur, bañando sus arrabales y envolviéndola en densa atmósfera de evaporación. El río Yí y el arroyo Malbajar, que en cuanto llueve se vuelven inmensos peligrosos líquidos pueden ser los instrumentos de estos castigos climáticos a la población sarandienze. Es nada más que una suposición inspirada por la empírica experiencia de los hechos, pero los

técnicos en meteorología podrían disipar estas dudas.

La verdad es que las dos nevadas registradas en el país en lo que va del siglo han tenido en Sarandí del Yí su manifestación más intensa. Nosotros vimos la del 22 de junio de 1918. Gozamos del espectáculo pensando que pasarían siglos antes de que se repitiera en el querido terruño. Todos creyeron lo mismo. La nevada era un punto de referencia, un hito en el tiempo. Al principio, depués de la gélida jornada, cuando se que ía memorizar algún acaecimiento con ella relacionado, se decía: "el día de la nieve". Después, naturalmente, fue "el mes de la nieve" y más tarde "el año de la nieve". Tan es la nieve fenómeno insólito en nuestra historia meteorológica.

Sin embargo, 42 años después la nieve volvió y volvió sin la "timidez" de su primera incursión por estas latitudes. En aquella oportunidad —parece que fue ayer, y no había terminado la primera guerra mundial! — la blanca siembra del cielo sólo extendió sobre el suelo una delgada capa que se disipó en el curso del mismo día. El 8 de julio último la nevada puso sobre Sarandí del Yí todas las apariencias de un pueblo nórdico o de los que se sitúan en

el extremo Sur de nuestro continente, manteniendo su blanco manto más de 48 horas. Para los niños muchas leyendas que poblaban su imaginación se convirtieron en tangible realidad. Pudieron tirotearse, para correr el frío, con esponjosas pelotas de nieve y ensayar la escultura modelando muñecos con el maleable elemento. Y el Yí se dio el lujo de que sus aguas indias se poblaran de albos nenúfares esparcidos por la mano invisible del aquilón.

Romántica poesía de la nieve, que no es otra cosa, según el prosaico diccionario de la lengua, que "vapor de agua helado, que se desprende de las nubes en cristales sumamente pequeños, agrupados en forma de copos blancos. ¡Malhadada explicación científica! Para los niños de Sarandí del Yí y de todos los lugares donde cayó en forma copiosa, la nieve seguirá siendo un cuento de hadas del que un día fueron protagonistas.

Ramón I. ALVAREZ.

(Especial para EL DIA.)

Las fotografías que ilustran esta nota nos fueron gentilmente proporcionadas por los señores Roberto Etcheverry y Profesor Martínez Matonte.



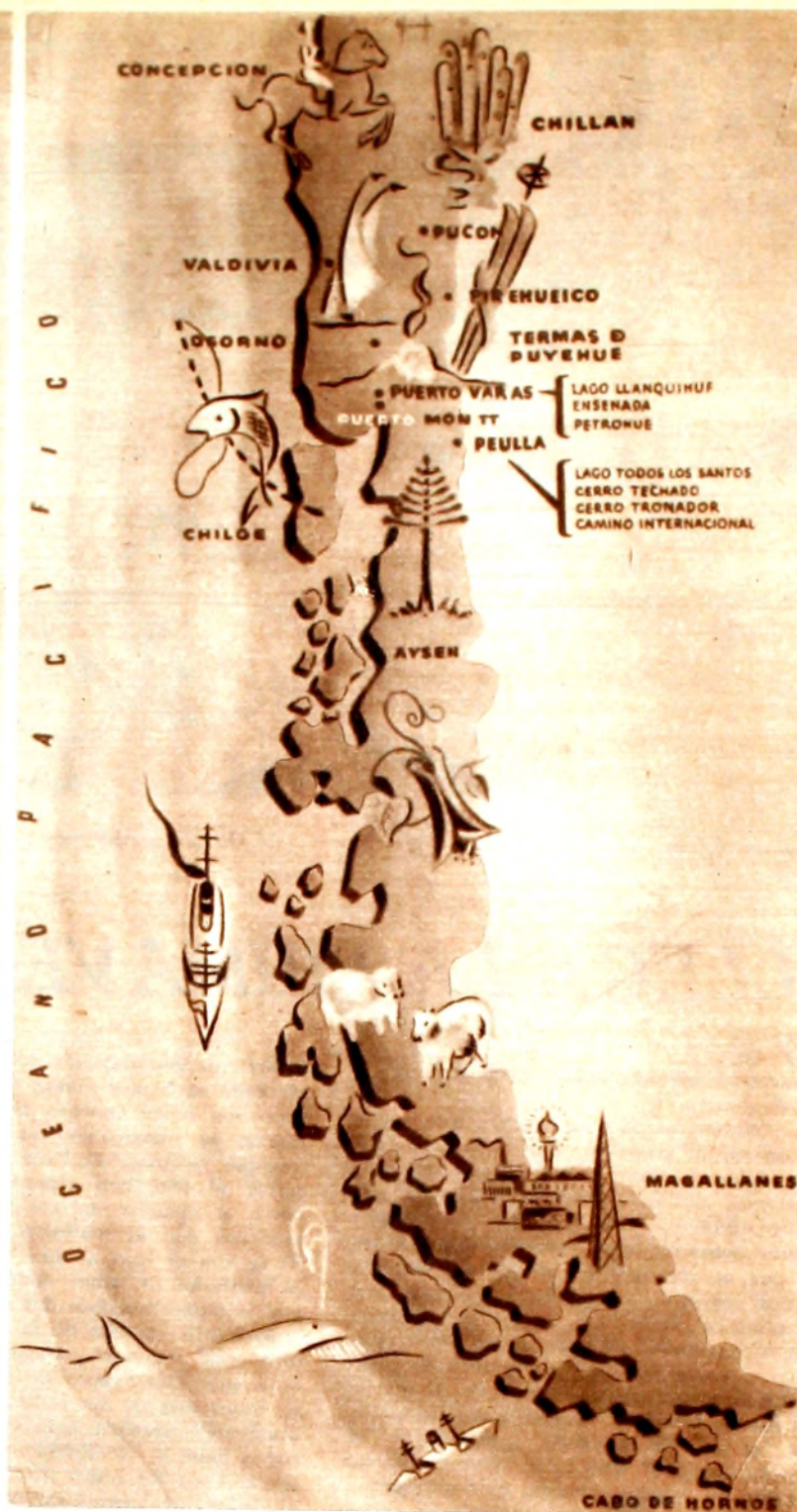
Un niño de Sarandí del Yí ha ensayado la escultura, modelando un muñeco de nieve: sueño hecho realidad.



¿Un paisaje de la estepa rusa? Nada de eso: es la avenida Dr. Petrini bajo el rigor de la nevada del 8 de julio último.



Un jardín sarandienze olvidado de la poesía primaveral, pero orgulloso de las racionales galas que le ha traído el invierno.



EN EL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

PEQUEÑA NOTA SOBRE LA NACION CHILENA

En esta enjundiosa nota, el Delegado Permanente de Venezuela en la UNESCO, y conocido escritor, traza un panorama de Chile y de su gente.

"CHILE o la aspiración al orden", pudiera llevar como expresivo subtítulo el libro en que se cuente la trayectoria civilizadora de la nación chilena. Ya sé que hay varios órdenes: el que se impone sobre el silencio de los esclavos, el que sufrimos nosotros los venezolanos en algunas noches sin esperanza y de densa desolación de nuestra vida histórica, orden que a la postre es sólo violencia física edificada sobre la más sangrienta injusticia, y hay el verdadero orden, el que busca la norma moral, el principio jurídico a que someter la discordia de los individuos y de las clases. Chile buscó como pocas naciones del continente este orden auténtico en la doctrina y la acción de algunos de sus grandes hombres de Estado. Como una joven Roma americana, fue fecunda en esas cabezas impregnadas de razón jurídica, de voluntad para dirigir, para frenar con normas impersonales, con la "lex" y con el capricho autoritario, lo que pudiera disgregarla en la anarquía y la pasión arrasadoras. Algunos de los hombres que le dieron tan segura solidez al Estado chileno en el siglo XIX se parecen por la serena energía a las mejores cabezas romanas de la edad clásica. ¿No es completamente romano aquel don Manuel Montt, que deja la Presidencia de la República con la misma levita arrugada de juez de provincia con que ascendió a ella, con la misma orgullosa modestia y retorna a su juzgado a mojar y rubricar con la misma tinta impregnada de austero derecho las sentencias de la ley abstracta? En su tiempo se habían explotado los ricos minerales del Norte; una sociedad plutocrática comenzaba a sustituir a una sociedad puramente agraria; con audacia técnica y capitalista se habían construido los primeros ferrocarriles de la América del Sur, pero el viejo Montt vuelve a sus códigos, a su casita de la Alameda, donde en los días más fríos de julio apenas se enciende un colonial e incómodo brasero y se ceba un mate. Viene de visita el compadre don Domingo Faustino Sarmiento, el más genial e impetuoso de todos los compadres, a quien por su tremenda actividad llamaban en Santiago "el viento Zonda" y a quien sin prejuicios de patria chica don Manuel había confiado la dirección de las escuelas normales para que Chile adiestrase pronto los ciudadanos que le hacían falta. Tras el sólido muro de las leyes y de la educación común que difundiera Sarmiento, Montt dejaba a Chile inmune del caudillismo anárquico, que entonces arrojaba a otras naciones de América en aniquiladoras guerras para conquistar el poder. Unos años antes un hijo de Caracas, de esta luz avileña tan plácida y que a veces suele ser tan ingrata con los propios hijos que la sirven, había llegado al paisaje chileno sacudiéndose el polvo de una larga peregrinación. Se llamaba Andrés Bello y encontró en aquella latitud austral el ambiente y la paz necesarios para ofrecerle al país recién nacido la claridad de sus códigos, la lección humanizadora y universalista de su Derecho de gentes. Recibiendo hombres de toda América, siendo "asilo contra la opresión" Chile inscribía desde su nacimiento como Estado libre un destino de generosa americanidad. Con la lengua y la acción de Bello, de Manuel Montt, de sus historiadores y juristas, se apresta a fortificar su Estado unitario su orden civil, que perdura mientras otros pueblos americanos se sumen



Lago Calaquén.

...tonera anárquica. Y como llaman-
...multitudes nacientes, cuando ya el
...proletariado industrial y las masas campesina-
...van por ampliar el marco de las le-
...el hombre de Estado, pálido y sensi-
...lentes de Montt, porque los tiempos
...también distintos, el gran José Manuel
...Balmaceda, sella con un pistoletazo en las
...la nueva y apremiante consigna de
...social que empezaban a corear las
...idades. Como César no sólo en la últi-
...ena del foro romano, sino también en
...pendo patetismo del drama de Sha-
...re, Balmaceda entregaba al pueblo su
...y su testamento de redención, las
...augurales de una nueva historia.
...mo corredor de un continente que al
...a Chile lo aísla con un desierto norte-
...en el murallón de los Andes y la colum-
...sus volcanes humeantes y con el mar,
...de Puerto Montt al Sur es un tumultuo-
...ar bravo, desgarrar las masas continen-
...y va a encontrar al otro océano en las
...soledades del extremo austral, Chile no
...contar, como los países imprevisores,
...el fácil oro de sus minas y con lo que le
...raron los barcos de Europa. Se sentía co-
...una última Thule, como aquella "Ciudad
...os Césares" perdida en la lontananza, ca-
...más al Sur, donde se concluyen ya las
...etas y se tocan los mares solos, que ha
...cado en admirable mito uno de los más
...os espíritus de las letras chilenas: el poe-
...Pedro Prado. Así Chile tuvo que hacerse,
...ordinar energías, fortalecer su tenacidad,
...de aquellos puertos de su región Norte
...antados sobre los taludes montañosos en
...era brava que pide sudor de hombres ma-
...os, siguiendo por su valle central, que el
...concejero chileno pobló de canales de riego,
...olorosas frutas, de un buen perfume de
...campo cultivado, en que juntan su polifra-
...ancia el hispido espino, el arrayán, los du-
...zales y pomaredas de las dulces y soles-
...tierras de Elqui o Aconcagua. Aquí pue-
...en cantar las guitarras y se aderezan para
...as "topeaduras" y los "rodeos" los estupe-
...os caballos de los huasos. El vino fresco del
...ño, las vendimias de abril, marcan la ale-
...ria de una civilización pacífica que ya supo
...rganizar la vida. De Concepción al Sur ya
...encontraréis los grandes trigales y los ase-
...raderos junto al bosque. De ese Sur donde
...ueve llegan a la poesía chilena unos poetas,
...cuyo húmedo lamento se parece al de la tru-
...ruca araucana perdida en la boscosa leja-
...nia. Pablo Neruda, poeta de la humedad y
...de la soledad, ha cantado con los elementos
...de aquel paisaje su tristeza de Adán indio.
...Mientras que en los versos de Gabriela están
...el sol del Norte, el desierto y los oasis, la
...greda roja y negra en que los atacameños y
...los diaguitas modelaban sus imágenes del
...mundo, en los versos de Pablo se precipitan
...las tormentas y las obstinadas lluvias del
...Sur. Estas dos voces — la solar y la húme-
...da — expresan en variedad de tonos la po-
...lifonía del espíritu chileno. Pero por lo
...mismo que luchaba con el desierto del Norte
...y con el viento del Sur, Chile, tierra de mi-
...neros y de marinos, de "rotos sufridos, de
...vigoroso aguante", tuvo que exaltar los valo-
...res humanos y combativos de su civilización.
...Y en las páginas de un Pérez Rosales, de un
...Vicuña Mackenna, de un Baldomero Lillo,
...de un Rodríguez Mendoza, de un Latorre,
...se cuenta esta aventura de la multitud chi-
...lena para sacarle riqueza al desierto, des-
...brozar la selva araucana, abrirse el camino
...de aquellos golfos y aquellos estrechos mar-
...gallánicos alborotados de viento, de frío y
...de mar gruesa.

Pueblo virilmente tranquilo, pueblo que
sabe escuchar y no se niega a las voces del
tiempo, Chile ha ido incorporando a su vida
civil las reformas y la creciente aspiración
de justicia por la que ahora clama la histo-
ria. Ha logrado reformarse y renovarse sin
caer en la ciega violencia. Allí prevalece su
serena ponderación, su natural instinto de
orden. El orden de hoy no puede ser el que
pedía don Diego Portales hace cien años.
Nuevas necesidades, más amplias reclama-
ciones sociales, se incorporan por la razón
y hasta por la fuerza (como dice el escudo
chileno) en los estatutos de las naciones.
Pero lo importante es conservar esa cohe-
sión, ese razonado equilibrio con que Chile
pasó en medio de la creciente, encauzándola.
Por eso ha encendido su sosegada luz con-
stante, su seguro progreso y su voluntad de
justicia en el derrotero de América. En el
estilo jurídico que le ofrecieron sus hombres
de Estado, en el que escribiera Bello sus
códigos, se siguen vertiendo, plasmado y
organizando, las nuevas necesidades huma-
nas.

Mariano PICON SALAS



Concepción, Ciudad Universitaria.



La Moneda. Palacio de los Presidentes de Chile.



Santiago, alrededor del cerro donde el conquistador vislumbró la ciudad del futuro.



Vista panorámica de Santiago.



La sala donde sesiona el Senado de la República.



Tramo de la doble escalinata que desemboca en las naves laterales del Salón de los Pasos Perdidos.



Puerta que se abre sobre la escalinata que lleva desde el frente Norte hasta el Salón de los Pasos Perdidos.

En varios artículos hemos venido ocupándonos del Palacio Legislativo y de circunstancias a él asociadas. Creemos que ahora que acaban de cumplirse treinta y cinco años de su inauguración, se hace oportuno algunas consideraciones de orden estético que vayan permitiendo su situación dentro del cuadro de la cultura del país y de nuestro propio juicio y sentimiento frente a él.

CON la asistencia del Presidente de la República, lo era el Ing. José Serra o, y altas autoridades del País, Embajada Extraordinaria del Brasil, Cuerpo Diplomático y representantes de la Marina Argentina, se reunió el 25 de agosto de 1925, a la hora 15, la Asamblea General en el Palacio Legislativo de Montevideo.

Era la vez primera que los Legisladores de la República se reunían en el nuevo edificio que la voluntad del pueblo erigiera para el ejercicio de aquella más directa expresión de su democracia, el Poder Legislativo.

Cuando el invisible velo de la inauguración fue corrido por los discursos del doctor Duvimioso Terra, que presidía la Asamblea General, y de don César G. Gutiérrez, Presidente de la Cámara de Representantes ¿cómo aparecía el Palacio a los ojos de todos? Para unos era Venus, inmaculada y espléndida, nacida de la espuma del mar; para otros, poco feliz concepción a la que alcanzaban con dictérios hirientes y despectivos. ¿Cuál la verdad y cuál nuestro propio juicio a los treinta y cinco años de su inauguración?

Cuando el Palacio comenzó a servir para las funciones para las cuales se le erigiera, era ya, estéticamente, un monumento viejo, y para no usar este término que pudiera sonar a despectivo, digámonos que antiguo.

No olvidemos que el edificio fue concebido a principios de siglo cuando parecía que un sistema social ya estable había logrado dar una forma definitiva de vida a la humanidad y que durante la construcción del mismo, todo ese sistema se había de-



La Asamblea General reunida.

A LOS XXXV AÑOS DEL PALACIO

El mundo. Entre el concurso, 1904 y su inauguración, 1925, se desarrolló la primera guerra mundial. Era lógico que el Palacio concebido en otro clima, no fuera en el momento de su inauguración la fiel expresión estética de ese momento; y mucho menos lo es hoy en que los cambios de se han sucedido más rápida y profundamente en estos treinta y cinco años.

Mas este no estar en diapason con el momento contemporáneo, no significa miedo de su faz estética, como no lo significa la del Partenón, la de San Vitale, la del Palacio de Urbino y la del Petit Trianon, profundamente diferentes entre sí pero todos ellos hitos en la historia de la humanidad y alta concepción de arte de su época.

Lo que importa es que la expresión sea de alta espiritualidad. Y ello cuando traduce en suma y en síntesis aquellos valores, ponderables e imponderables, de una época que le dan valor trascendente belleza que es siempre el fruto de la verdad y del bien.

La concepción estética del Palacio se encuentra en el meollo de una organización y de su estilo corresponde a aquella corriente llamada neo-clásica que con variantes altibajos se mantuvo por más de un siglo —desde fines del XVIII— y que a morir definitivamente en la primera guerra mundial.

Provocó desde luego, esta tendencia estética, en su largo período, reacciones o menos violentas. En el momento del concurso para proyectos del Palacio, 1904, mantenía contra el academismo del neoclasicismo, una expresión que fue dentro de la historia de las artes, una de las manifestaciones más características y que se llamaba Art-nouveau, Liberty, Floreal, etc. y dejó, en nuestro medio, algunas realizaciones que rápida y desgraciadamente van apareciendo sin que nos preocupemos de dejar algunos de esos documentos que tanto respeto debemos mirar.

No podía pues faltar en el concurso del Palacio, la pugna entre la corriente



Agosto de 1925 en el acto inaugural del Palacio Legislativo.

LA INAUGURACION DEL PALACIO LEGISLATIVO

...y aquella que contra la misma
...vantaba, la del Art-nouveau.

...mismo fallo de la Comisión Asesora
...debería juzgar los trabajos del concurso y
...asesorar a las autoridades el proyecto a
...searse, llegó a la salomónica solución de
...dos proyectos, uno de cada tenden-
...de el de Miano concebido dentro de la
...tiente conservadora y el de Mendoza,
...sión del gusto moderno contempo-
...uo.

...abemos ya cuál fue la elección de la
...misión del Palacio. El proyecto de Mea-
...fue el elegido para llevarse a cabo con
...ampliación de Vázquez Varela y Bian-
...ni y últimamente modificado parcialmen-
...y suntuosamente decorado por Moretti.

...Miremos y gustemos el Palacio como una
...cepción realizada con feliz ventura d n-
...de la compleja corriente histórica de la
...arquitectura; ya en ello el edificio tiene el
...no interés de un fiel documento. Pero no
...lo como historia es digno el Palacio de
...nuestro aprecio; hay en él virtudes plásti-
...a y aciertos de noble traz que lo hacen
...también digno de nuestra admiración.

...¿Alguna vez nos hemos detenido con cu-
...so interés a rodearlo con sosegado espí-
...ritu, dejándonos ganar por la sorpresa de
...sus ángulos o la claridad de sus elementos?

...El coronamiento del edificio, por ejemplo,
...es una audaz concepción que puede ser que
...enga algún lejano reflejo en las loggias ita-
...lianas como la que corona el Palacio de
...Letrán en Roma pero que Moretti crea con
...original maestría y no sin largos estudios
...y ahincada meditación y que da a toda la
...fábrica su perfil tan característico ya de-
...finitivamente incorporado a nuestra pa-
...ja urbano.

...Su misma decoración escultórica exterior
...merece cumplamos su entero periplo d t-
...niéndonos ante las composiciones de Bassi,
...de Belloni, de Castiglioni y de Furest
...Muñoz.

...¿Quién se ha demorado ante las gracio-
...sas nobilísimas bases de bronce, modeladas
...por Castiglioni, de las altas portabanderas
...que están en la escalinata principal? Vale
...la pena subir esos pocos escalones y acer-

...carse a los nobles bronce y deleitarse en
...su gozosa concepción.

...Y paga con creces el seguir subiendo has-
...ta alcanzar la columnata y pasar al pro-
...naos recibiendo con ánimo abierto las di-
...ferentes imágenes que nos van dando de sí
...el edificio y los detalles de su ornamén-
...tación.

...No menos interesante es la visita al in-
...terior del Palacio. Aunque no ha sido aún
...vertido con aquellas galas que requieren
...sus ambientes, no deja sin embargo esta
...visita de provocar encuentros felices y de
...llenarnos de verdaderas emociones.

...Centro de estas emociones, como centro
...es del mismo Palacio, se encuentra el Sa-
...lón de los Pasos Perdidos, espléndida nave
...con crucero cuya imponente grandiosidad
...se une al recuerdo de las termas romanas
...a las que se asemeja por el orden monu-
...mental en él empleado, por la bóveda ca-
...setonada que la cubre, por la estudiada po-
...licromía de los mármoles y pórfidos. Una
...nave menor con su correspondiente galería
...alta, rodea y aísla la nave central contri-
...buyendo a crear ese clima de serena, ga-
...diosa belleza que es su inconfundible pecu-
...liaridad.

...La descripción de esta sala, como de los
...otros ambientes, no cabe en los límites de
...un artículo cuyo objeto, por otra parte, no
...es otro que el de llamar la atención sobre
...un monumento de singular interés en nues-
...tro país, vivo por la función que en él se
...desarrolla y noble por su belleza y magnifi-
...cencia.

...Y no quiero dejar estas consideraciones
...sin hacer justicia a los hombres que hicie-
...ron posible su realización, en especial a
...aquel que fue nervio e inspiración de su
...construcción, Presidente de la primera "Co-
...misión del Palacio Legislativo", a quien des-
...de todas las posiciones públicas que ocu-
...para dio su aliento a la obra e iluminó, con
...su palabra y su pensamiento, un camino
...muchas veces oscuro y espinoso, haciendo
...factible esta realidad: Don José Batlle y
...Ordóñez.

Luis BAUSERO.

(Especial para EL DIA.)



Remate de uno de los pilares del cuerpo central que corona el palacio.



La escalera monumental — desde el Salón de los Pasos Perdidos — a la Cámara de Senadores. Esculturas de Edmundo Prati; vitrales de Juan Boffa.

CULMINACION DE UNA EPOCA GUITARRISTICA EN ESPAÑA:

GASPAR SANZ

EN el siglo XVII el auge guitarrístico, a pesar de estar en todo su apogeo en la Península Ibérica, va cobrando poco a poco importancia en el suelo de Italia. Importancia que un siglo después se transformaría en el centro guitarrístico por excelencia al decaer en España su culto por obra del gusto francés que se introduciría por medio de los Borbones.

Este siglo aún cuenta con una figura cumbre en el firmamento español y se llama Gaspar Sanz.

Antes de llegar a él, aparece un conjunto heterogéneo e interesante de teóricos que aportan sus valiosos conocimientos en favor del perfeccionamiento instrumental. Así nos encontramos al despuntar el seiscientos, que la primera obra de este siglo sería la del italiano Girolamo Montesardo que, bajo el título "Nuova inventione d'in-tavolatura per sonare li balletti sopra la chitarra spagnola senza numeri e note", fechada en Bolonia en 1606.

Todos los técnicos e instrumentistas usaron a partir de estos momentos, ya sean españoles o italianos, la tablatura y digitación señalada por Montesardo. Pero debe advertirse que la que publicara casi veinte años atrás Amat en Barcelona era, en algunos aspectos, casi similar a la del teórico italiano.

A este tratado le sigue de cerca otro, impreso ahora en París por Ballard, seis años después, es decir en 1626. Su nombre es: "Methode très facile pour apprendre a jouer de la guitare spagnole - composée par Louis de Briceño et dediée a Mme. de Chales. Imprimé a Paris par Pierre Ballard, imprimeur du Roi, 1626".

Nicolás Doizi de Velasco, el teórico portugués (ya citado en artículos anteriores de

este Suplemento), a pesar de su origen, por su educación y actuación puede considerarse como perteneciente a la cultura española. Fue en efecto durante largos años músico real del cardenal Don Fernando y luego viajó a Nápoles como miembro de la corte del duque de Medina de las Torres que era a la sazón virrey de la ciudad del Vesubio. Allí y en el año 1630 publica Doizi un nuevo tratado bajo el epígrafe "Nuevo modo de cifrar para tañer la guitarra con variedad y perfección y se muestra ser instrumento perfecto y abundante por Nicolás Doizi de Velasco, músico de Su Majestad y del Señor Infante Cardenal y al presente del Duque de Medina de las Torres, virrey de Nápoles, 1630". Cuando este teórico habla de la guitarra lo hace siempre mencionando a la de cinco cuerdas y ya con la afinación que le diera Espinel.

A estos más importantes, rodean una cantidad de pequeños tratados aparecidos en el correr de pocos años. Así están el publicado por Giaccio en Nápoles (1618); el de Monte (1620); los de Giovanni Colonna, en Milán (1620 y 1637); el de Constanzi en Venecia (1637) y los de Foriano Pico, Bartolotti y Roncalli.

En 1629 aparece un tratado de mayor importancia por ser el primero que emplea el procedimiento del PUNTEADO que viene a agregarse al del hasta entonces conocido rasgueado. Como dato de interés es igualmente el primer libro que contiene la primera tablatura con los acordes disonantes; es de resaltar que la digitación recomendada para la mano izquierda es todavía la misma que en el libro de Amat. El título completo de la obra que nos ocupa es el siguiente: "I quatro libri della chitarra spag-

"nuola nelli qualli si contengono tutte le sonate ordinarie, Foscarini (l'academico Caliginoso, detto Il Furioso), 1629".

Tanto esta obra como otras que pertenecen a los autores Carbonchi, Fardino Pellegrini, Pesori y Granata no son en realidad otra cosa sino el anticipo a las grandes figuras que llenarán prácticamente y técnicamente todo el ámbito guitarrístico del siglo XVII. Son ellas, el ya nombrado Gaspar Sanz y Francisco Corbera o Corbetta como luego fue conocido.

Aunque muchos autores lo dan como nacido en Pavia en 1615 con el nombre de Corbetta, otros consideran en llamarlo Corbera y asegurar su origen español. Esto en realidad no es sino un detalle, pues lo más importante es su desenvolvimiento en el ambiente musical de la corte española y juego de varios países más. Desde muy joven se le consideró como el mejor guitarrista

obra contiene un tratado de aco-mo-fiam-to, incluyendo reglas y ejemplos de contrapunto y composición y una colección de danzas y pequeños trozos al estilo italiano, francés, inglés y por supuesto español, de gran interés tanto artístico como pedagógico.

En su tecnicismo Sanz usa el abecedario italiano puesto en boga poco antes y usa un cuadro que él denomina LABERINTO y tiene como fin la trasposición de las obras al tono que se quiera. Igualmente señala ocho grandes e importantes reglas básicas que tuvieron en seguida una amplia aceptación y empleo.

Poco después el alumno de Corbera hace contraste a la obra plena de frescura y sabor popular de Sanz con su música de delineados perfiles cortesanos. En efecto, Roberto de Viseo, natural de España, es en espíritu un músico francés y como De Viseo es altamente conocido juego. Vinculado

De la obra: folio: III.

es buena; y si baze como que son mas de dos cuerdas / comala: y no se debe poner en la vibuela.

Terceramente se ha de templar la vibuela por puntos de canto desta manera. Despues de subida la prima en la vibuela ta alto como arriba bedicho: templar la segunda: que este quatro puntos debaro la prima. Despues temple la tercera que este quatro puntos debaro la segunda. Y la quarta que este tres puntos debaro la tercera. Y la quinta que este quatro puntos debaro la quarta. Y la sexta que este quatro puntos debaro la quinta. Y para mejor: intelligencia sobre las cuerdas de la presente vibuela ballareys la entonacion que cada una de las cuerdas ha de tener.



La mi / de la prima a la segunda: quiere decir: que la segunda este quatro puntos mas baxa que la prima.

La mi / de la segunda a la tercera. Quiere decir: que la tercera este quatro puntos mas baxa que la segunda.

La di / de la tercera a la quarta. Quiere decir: que la quarta este tres puntos mas baxa que la tercera.

Sol / re / de la quarta a la quinta: quiere decir: que la quinta este quatro puntos mas baxa que la quarta.

Don Luis Milán (ca. 1500-1561?). Libro de música de vihuela de mano. Intitulado El Maestro. Publicado en Valencia en 1535-1536. Ilustración de la vihuela tomada de lo más antiguo de una importante colección de música adaptada para la vihuela o guitarra española.

de su tiempo e igualmente como teórico publicó un tratado dedicado a Felipe IV bajo el nombre de: "Guitarra española y sus diferentes sonos". Su éxito en la corte española se ve ampliado especialmente en Francia y luego en Inglaterra. En el primero de los nombrados y por influencia del duque de Mantua obtiene el nombramiento de "Músico de Cámara de Luis XIV", cargo que desempeñara hábilmente durante muchos años. En Inglaterra es nombrado por Carlos II "Músico de la Reina"; esto trae inmediatamente a cantidad de personajes de la corte a tomar su enseñanza y por consiguiente un auge extraordinario de la guitarra. A los tratados técnicos, que fueron numerosos, debe agregarse una nutrida producción musical. Esta última fue luego publicada por su alumno Granata. Su tradición y su escuela sería la preciosa herencia que tomará luego Roberto de Viseo al pasar a ser uno de los grandes maestros del siguiente siglo.

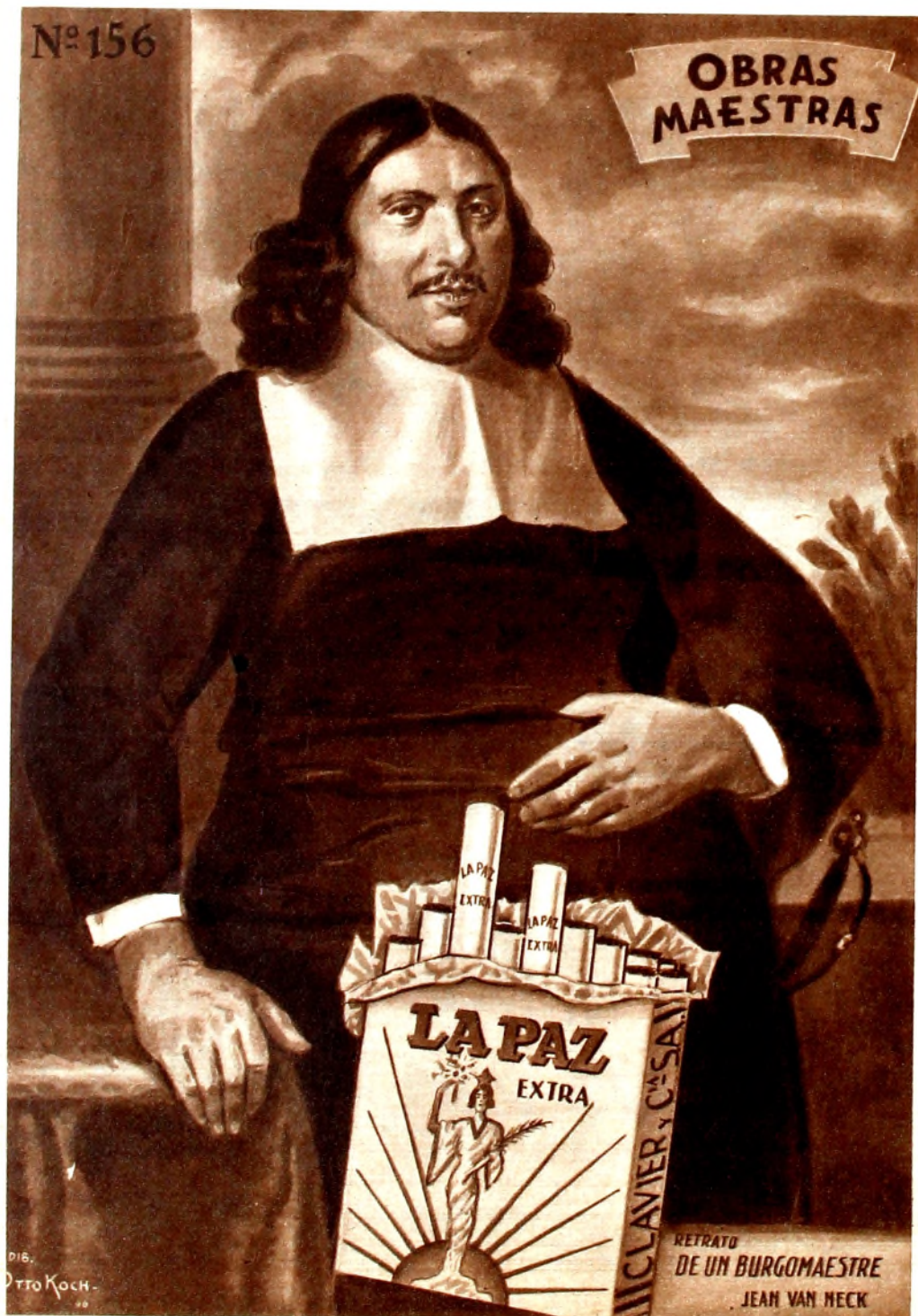
En Calanda, pequeño poblado enclavado en las montañas aragonesas y en no sabemos qué año del siglo XVII nació Gaspar Sanz; estudiante de la famosa Universidad salmantina, fue bachiller en etnología y luego Licenciado en Filosofía. Además de consumado guitarrista, fue el gran teórico de su siglo, habiendo ocupado asimismo el puesto de organista en Nápoles. Esta eminente figura que falleciera en Madrid en 1710, publicó en 1674 el tratado más importante que sobre la guitarra se escribiera hasta la fecha. Lo tituló "Introducción de música sobre la guitarra española y mé-todo desde sus primeros rudimentos hasta tañerla con destreza. Zaragoza, 1674". Esta obra fue dedicada a Don Juan de Austria, su real alumno, el hijo de Felipe IV que sería luego audaz y valiente guerrero. La

muy de cerca a la corte francesa es nombrado Músico de Cámara de Luis XIV. Los libros que editó son igualmente dedicados a su regio señor y en ellos incluía suites de danzas que tenían gran inspiración y estaban sumamente relacionadas con el estilo de Lully como el mismo De Viseo declaraba. Esas alemandas, gavotas, minués, bourrés y pasacalles están trabajadas en base a una combinación armónica propia; giran en realidad sobre el acorde SI-RE-SOL RE-SOL. En interrumpido contacto también con el Delfín, es asiduo concurrente a las reuniones de Madame de Maintenon y bebe en ellas todo el chispeante y refinado espíritu de su época.

Completan el siglo XVII dos tratados más, que en realidad, muy poco agregan a la autoridad máxima de Gaspar Sanz. Son ellos "Luz y norte musical para caminar por las cifras de la guitarra española y harpa, etc." cuyo autor es el padre Lucas Ruiz de Ribayaz y está fechada en Madrid en 1677. El segundo de ellos pertenece a Francisco Guerau y aparece siete años después bajo el título "Poema armónico compuesto de varias cifras por el temple de la guitarra española, dedicado a la Sacra Católica y Real Majestad del Rey Nuestro Señor don Carlos II. que Dios guarde, por su mejor capellán y más adepto vasallo, Francisco Guerau, presbítero músico de su real capilla, Madrid - año de 1684".

Así culmina una época. un estilo y un instrumento que poco después iba a entrar triunfante en Italia dejando el sitio vacío para los gustos que implantrara en España el versallesco nieto de Luis XIV Felipe V, al introducir el clave en su corte.

Susana SALGADO GOMEZ
(Especial para EL DIA)



EL BARRIO GOTICO DE BARCELONA





"LA HORMIGA", de Carlo Terron.



"SOLA EN CASA", de Dino Buzzati.

HACE poco tiempo, la eximia actriz Paola Borboni en su calidad de integrante del Teatro Stabile della Città di Torino ofreció en el Solís de Montevideo un recital de monólogos en base a obras de autores italianos modernos. Su arte exquisito, su talento, su personalidad de diva, se impusieron de inmediato y obtuvo de público y crítica los ditirambos más laudatorios a que puede aspirar una intérprete de jerarquía. Entre los espectadores de la platea se encontraba otra actriz italiana radicada desde hace años en nuestra capital: Pina Criscuolo. En el programa de la señora Borboni figuraban dos monólogos que integran el repertorio habitual de la Sra. Criscuolo y que ha interpretado en sus presentaciones — tan avaras

te reconocidas por la crítica teatral uruguaya en forma unánime y entusiasta. Pero el parangón con la Borboni, permitió ratificar las virtudes de esta gran actriz, que azares del destino han afinado, al parecer, definitivamente en Montevideo.

Mucha gente se le acercó aquella noche en el entreacto, para preguntarle a Pina Criscuolo por qué no se la veía más a menudo por nuestros escenarios, por qué se hacían tan temporarias sus actuaciones con los elencos locales.

La respuesta es muy fácil y cualquiera que conozca las dificultades que entraña conseguir un teatro, sospechará las verdaderas razones por las cuales esta excelente intérprete (que tanto beneficio daría a nuestro teatro con una actividad más organizada e intensa) ha permanecido hasta ahora poco menos que de incógnito en Montevideo.

La crítica teatral se ha encargado de difundir en muchas oportunidades el caudal de talento que posee Pina Criscuolo. Pocos son, sin embargo, los que saben que no es el suyo un caso de talento espontáneo. Son escasos los cronistas que se han acercado a la actriz para ensanchar los conocimientos sobre la carrera cumplida por ella en Italia y en Africa.

Pese a ser una actriz de alta escuela internacional, Pina Criscuolo rechaza los meros exhibicionismos. Hay que obligarla a que hable de ella misma. A que entorne un instante los ojos y emprenda el regreso al fabuloso imperio ceniciento del tiempo perdido, que para ella se ubica concretamente en la sonora Italia y en el ardiente y calcinante Norte africano. Ver los álbumes de recortes teatrales de Pina Criscuolo, es como abrir el libro mágico y voluminoso de una Scheherazade moderna, que hubiera elegido el teatro en vez de otra forma mitológica de encantamiento.

En un apartamento céntrico ubicado frente al Palacio Municipal de Montevideo, que

exóticos se suceden en el relato evocativo de Pina Criscuolo: Egipto, Trípoltania, Eritrea, Etiopía, Somalia.

Durante la amarga época de fascismo le tocó vivir en Asmara. Luego fue a Roma. Después otra vez a Asmara, para actuar como primera figura en el teatro Odeón de Mogadiscio. Hizo "El conserje" de Achard, "La enemiga" de Dario Niccodemi, "La Gioconda" de D'Annunzio, "Canadá" de Viola. Las temporadas y los personajes que le tocó interpretar se suceden en los recuerdos de Pina Criscuolo. El tiempo en un devorador incansable de vida. Y lo que antecede, es sólo una ráfaga de la intensa vida teatral de Pina Criscuolo, en cuyos álbumes de recortes están detenidos como al borde del tiempo, todos los hechos, todo el esplendor, toda la publicidad, toda la adulación, que va despertando y acantonando a su alrededor una actriz. Pero el teatro no es el pasado. Todo eso es esplendor y palabras muertas. Toda actriz se debe al contacto vivo y permanente del público. Al momento que se levanta el telón y la vida deja paso al arte. A la competencia brutal. Al aplauso. Toda esa palpación no se puede por cierto aprisionar entre las páginas amarillas de un álbum, que a lo sumo, pueden ser sólo un testigo cruel de lo temporal, de lo que el tiempo destruye con más facilidad.

Por eso a Pina Criscuolo no le gusta la vida muerta que hay en los recuerdos. Se apasiona mucho más dándole la espalda al tiempo antiguo y llevando actualmente "Orfeo descende" de Tennessee Williams, porque eso le da la oportunidad de representar soñando. El tiempo que ya no tenemos no importa. Lo que urge, es aprovechar el que nos queda.

En 1948 Pina Criscuolo conoció en Mogadiscio, capital de la Somalia, a quien hoy es su marido. Se ajustó a los intereses periodísticos de Mancini y hace cuatro años

PINA CRISCUOLO Y EL TEATRO

como reclamadas — ante los aficionados locales. Esas obras breves eran "Sola en casa" de Dino Buzzati y "La hormiga" de Carlo Terron.

Interpretándolos, Paola Borboni estuvo espléndida. Viviendo (esa es la palabra adecuada) en el primero de los casos, el dramático diálogo de una cartomante con un interlocutor imaginario que resulta ser un estrangulador de mujeres que ronda por el barrio, como dando regocijante relieve escénico a la corista en decadencia, cínica y mala, del cruel y divertido monólogo de Terron, la actriz del Stabile de Turín, dio algo más que una clase de rigor interpretativo. Permitió al mismo tiempo, y por inevitables paralelos comparativos, calibrar hasta qué grado las interpretaciones de Pina Criscuolo (en esos mismos personajes) eran también de óptima calidad. Las condiciones de Pina Criscuolo ya eran algo sobradamen-

te abre sus ventanales soleados a la principal avenida, Pina Criscuolo comparte la intimidad de su vida montevideana con su madre y su marido el escritor Marcello Mancini, que es también corresponsal extranjero de una agencia noticiosa.

Hija de un juez y de una actriz, Pina Criscuolo nació en Firenze. Su niñez transcurrió en Roma, donde asistió a los cursos de la Escuela Dramática de Silvio D'Amico. A los catorce años empezó a viajar. Se inició en el teatro en el género de la ópera. Hoy se enorgullece de haber llegado al drama por ese camino. De sus primeros años teatrales, recuerda su actuación en la compañía de Germana Paolieri, en la que consiguió su primera oportunidad de importancia. Luego hizo teatro dramático con Julio Donadio. Después volvió al género frívolo. Con la compañía de María Prato recorrió todo el Norte de Africa. Los nombres

que llegó a Montevideo. A partir de ese momento, la vida de Pina Criscuolo ya es algo conocido en el ambiente de teatro nuestro. En 1957 empezó a trabajar en los escenarios uruguayos. Hizo "Filomena Marturano". Dio tres o cuatro funciones teatrales, siempre con monólogos. Colaboró en alguna empresa independiente local. En cualquier centro teatral exigente la colaboración de Pina Criscuolo sería considerada un lujo. Aquí permanece poco menos que al margen de la vida escénica. Es imprevisible. Pero el caso de Pina Criscuolo ilustra sobre esos talentos que sólo son profetas en su tierra.

¿Hasta cuándo prescindirá nuestro teatro de una personalidad tan cautivante?

J. R. CRAVEA

Dibujos de Eduardo Vernazza
(Especial para EL DIA)



Tres apuntes de "RETRATO DE UNA MADONA", de Tennessee Williams.

RECUERDE UD.

NO SE DEJE ENGAÑAR!!

NI SORPRENDER EN SU BUENA FE...

POR BOTIQUINES Y ARMARIOS PARA BAÑOS APARENTEMENTE SIMILARES A LOS NUESTROS

NUESTRA MARCA "JISSA" LO GUIARÁ EN SU ELECCIÓN

y garantizará su reconocida CALIDAD

EXIJALA NUESTROS PRODUCTOS TIENEN NUESTRA MARCA IMPRESA EN EL MUEBLE, SI NO LA ENCONTRA RECHACELOS

POR CUALQUIER DUDA O ASILARACION SERVIRE CONSULTARNOS

Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA
YTU 1824 - TELEFONO 500261

Sea propietario en

MONTERREY

- Cno. Carrasco (antes del Parque)
- Omnibus cada 10 minutos
- Luz. Pavimento. Agua

GRATIS 5.000 LADRILLOS DE PRENSA

INFORMES 25 de Mayo 470
DAR S.A. Eje. 16 P. 2
(DE MAÑANA)



"El bote". Oleo.

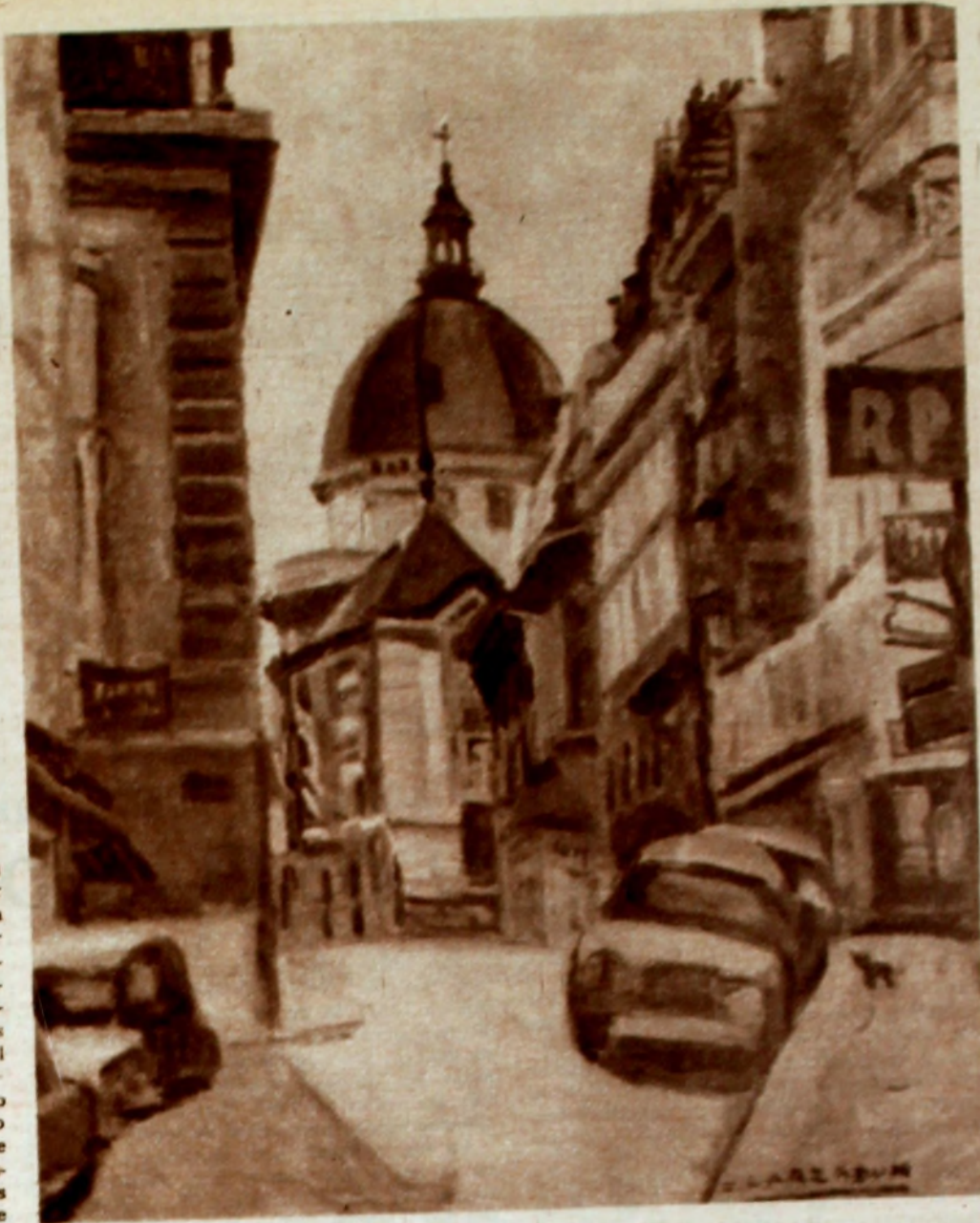
concepto, se mantienen fieles a una tradición sentimental, sin que ello configure renuncia ni factor secundario a lo estrictamente pictórico.

Ya catalogamos a Arzádun dentro de esa categoría de pintores que se mueven en un círculo determinado por su escala emotiva, y que luego de muchas experiencias y estudios, llegan al confrontamiento limpio de su espíritu con los elementos naturales. Al ubicar su destino, la mano se hace fácil al dictado expresivo. Ello ha pasado con Arzádun desde que se entregara de lleno a esta faz definitiva. París le encuentra, pues, dueño de sus facultades totales. Con una paleta sobria aunque colorista y medida en el toque. Es el pintor que razona, no el impulsivo. Es la esencia de las pequeñas grandes cosas, no el temperamento grandilocuente y amplio. Su amplitud radica en la extensión del temario, y éste lo da generoso la "Ciudad de los pintores". París vuelve así a nosotros bajo el manto sencillo y humilde del pintor uruguayo. El cuadro así logrado se sostiene en el tiempo, porque

EL PARIS DE CARMELO DE ARZADUN

El final Nacional le dio a Arzádun la oportunidad de volver a encontrarse en París, que años atrás le viera con los ojos de pintor, descubriendo lo que posee el carácter para definir la ciudad a través de miles de artistas que pueblan sus grises callejuelas. Arzádun reencontró con nueva savia el milenario intocado, si acaso con los estímulos para ofrecer al artista el gasoleno, ese que da el sabor al colorido, el espíritu para descifrar el alma de los siglos... Tantas historias y nombres se unen al recuerdo de un pasado que el artista no tiene más que su caballete y hacia donde vuelque su mirada encontrará el cuadro. Porque en esas paredes, esos puentes y catedrales estrechas callejuelas todavía con trozos de antiguos pasados, son reminiscencias que el pintor que vuelve siente, a pesar de su nueva savia que arrolla y quiere ser inolvidable. Arzádun ha vuelto con su nueva experiencia. Ha traído en su bagaje de su inquietud interpretativa el bagaje de su reencuentro con aquella atmósfera rica, gris y violeta... Y no ha querido pintar reflejos, y cielos, y paredes y ruidos. Pintó los puentes que ya cuentan cientos de pintores y dibujó y pintó los parques tan característicos de París. Es un intimista, sensible, no desdeña la naturaleza y de ella extrae, sin transformarla, el copio de tantas sugerencias, que en su

el tema vive los Siglos: el motivo es una razón de ser en la tela y sólo cambia por la interpretación dada. Pintores la vieron envuelta en grises, otros en dorada envoltura, luego en azules y violetas... y siempre renovando lo que miles de ojos han visto y ven y siempre entonando esa melancólica y musical canción de color, que es la elocuente versión que lleva implícita el "kafar", como llaman los franceses a lo melancólico, a la nostalgia... No es extraño pues que Arzádun haya situado en su nuevo encuentro, esa nube romántica que parece envolver y tamizar los sentimientos, volcándose en emoción al ver brillar de nuevo los reflejos del Sena, a percibir el silencio verde de los parques y a palpar la pátina más agrietada de los viejos muros. Ha sentido palpitar esa vida intangible, música lejana que regala los oídos como una orquestación en sordina y a ver mover las oscuras figuras sin nombre, aquellas que como negras abejas pintara Marquet complementando sus extensas perspectivas... Ha saltado Arzádun ese puente de la pintura moderna, de la pintura de hoy, renovada constantemente, sin encontrar en el vértice de las inventivas un pilar de solidez duradera. Entre las ruedas de hierro que conducen a velocidad los nervios del pintor de hoy y la placidez espiritual del pintor llevado por la estética contemplativa, Arzádun se ha ubicado en esta última como representante posimpresionista que ha acaudalado el enfoque de la



"Rue Cuyas". Oleo.

estructura y tomado el color como luz y vivencia pictórica en la Naturaleza. "Bajo el Puente de Saint Michel", "El bote", "Museo Cluny", "Jardín de Luxemburgo" (otono), "Saint Jacques" y tantas otras obras que conforman esta existosa muestra, hablan de una sensibilidad volcada en las distintas técnicas de óleo, acuarela y dibujo. El cromatismo que hoy aureola a estas telas, es tal vez más sencillo y total que el de su pasada muestra sobre los mismos motivos de París hace ya diez años, pero en cambio, ha madurado un concepto y radicalmente expresado y por lo demás, la facultad de

lograr el cuadro y hacer de él una representación del pintor de auténticas virtudes, hace que esta serie equilibrada y sin exaltaciones o agujas que marquen mucha variante, se mire con serena postura y se asimile fácilmente a la comprensión de todos. Pintor sin más problemas que los pictóricos director, Arzádun ha llevado a sus cartones una fisonomía conocida, pero alterada por la rica savia de su cromatismo. Es en la Galería Montevideo donde puede admirarse la bella muestra.

Eduardo VERNAZZA
(Especial para EL DIA)



"Saint Jacques". Oleo.



"Rue Haut-Pave". Oleo.



"Museo Cluny". Acuarela.



Rosalía de Castro, la excelsa poetisa gallega.

La obra extensa de esta gallega insigne, de rasgos acentuados románticos, impregnada de una ternura cristiana y a veces haciendo olvido de su mística para entregarse a un escepticismo desolador, es ejemplar y quizá única.

Galicia fue en tiempo antiguo cuna de la poesía lírica española y allá en el siglo XII y XIII, cuando Castilla enzarzada en la lucha contra los moros, nos ofrecía una literatura de bronce y fuego que tuvo su más alta expresión en el Poema del Cid. Galicia, un poco a la retaguardia de aquella pelea, se dedicaba a cantar las delicias del amor y de la paz.

Nace Rosalía de Castro en Padrón, a unos 20 kilómetros de la villa de Santiago de Compostela, ciudad-cerebro de la región gallega, en 1837. Escribió sus primeros versos a los 12 años. Pasa su juventud entre gente de letras y a los 21 años contrae matrimonio con el historiador y crítico de arte don Manuel Martínez Murguía, fue madre cinco veces y muere a los 48 años.

la exquisita sensibilidad de Rosalía hace que su obra perdure.

El libro Cantares escrito en idioma vernal empieza diciendo:

*"As de cantar
que ch'ei de dar zonzos..."*

Para nuestra poetisa Galicia es la región más bella del mundo. Su mera contemplación la llena de gozo. Parece que nos va a regocijar perpetuamente una musa optimista, alentadora, con sonos de raita pastoril. Pero de pronto, suenan las Campanas Bastabales y asoma a su frente la tristeza:

*"Campanas de Bastabales,
cuando vos oyo tocar,
morrome de soidades..."*

¿Qué cambio de tono ha sido éste? Aquellos airiños que fueron tan gozosos han cambiado y está apesadumbrada por el tañer de las campanas pueblerinas:

*"Si por enmudecieran,
¡Qué tristeza en el aire y en cielo
¡Qué silencio en las iglesias!
¡Qué extrañeza entre los muertos!"*

¿Qué le ocurre a Rosalía para que se opere en ella un cambio tan doloroso? Hay quien dice que nunca le ocurrió nada, pero ella tenía su drama, su dolor, angustia que

Pensaba Rosalía como Papini, que Dios acabaría por suprimir el infierno alguna vez. Se lamenta que los suicidas vayan al fuego eterno del averno después de haber sufrido el infierno en esta vida y exclama con angustia, como si temiera caer en esta falta:

*"Se'que' esto é verdades,
verdade terrible,
ou deixad'un infierno tan soyo
de tantos qu'eixisten,
ou si non, Dios santo, piedades d'os tristes!"*

La vida amarga de Rosalía de Castro fue compensada con glorias y lauros después de morir y conviene recordar la frase que Bernardo Shaw pone en boca de Juana de Arco: "Señor, ¿cuándo harás que tus santos — y tus poetas, decimos nosotros —, puedan vivir felices en la tierra?"

Adolfo FAJARDO

(Especial para EL DIA)

DE LA VIDA Y DE LA OBRA DE ROSALÍA DE CASTRO

Las obras más importantes de Rosalía son "La Flor", versos en castellano publicados en 1857; "A mi Madre"; "Cantares Gallegos" en 1880. El libro "Follas Novas" en gallego, libro ya desolado, con más hojas secas que retoños primaverales y finalmente "En las orillas del Sar", libro de versos castellanos escrito poco antes de morir.

La región donde nace Rosalía de Castro es la parte más suave, más poética, más tierna del paisaje gallego. "En las orillas del Sar", poema escrito en la misma orilla, destaca el contorno de una belleza plástica incomparable; todo producto de un medio y un clima. Aquellos verdes prados, fragantes pinos, el manso río, blanda brisa, la dulzura del vivir recogido, todo, y más que todo

arrastra siempre... ¿Alguien le dijo que era hija natural? Si, por eso sale como un grito de protesta este trozo, que figura en la colección de "Follas Novas":

*"Ladraban contra min, que carmiñaba
casi que sin alento,
sin poder c'o meu fondo pensamento
y a pezoña mortal qu'en min levaba"*

Se queja Rosalía de que la persigan y siente el dolor hondo, y mira para el cielo:

*"Y tú, ¿dónde resides — me pregunto
con allicción — justicia de los cielos,
cuando el pecado es obra de un instante,
y durará la expiación terrible
mientras dure el infierno?"*



Don Manuel Murguía, historiador y crítico de arte, con quien Rosalía contrajo matrimonio.

RECUERDE U.D.

El Hogar



LA SUPER CERA

QUE LIMPIA

DA COLOR

ENCERA Y

DESINFECTA

SUS PISOS.

**CLINICA
DENTAL
YAGUARON**



PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaauarón 1533

(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU



Casa de Rosalía de Castro en Padrón.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

DEJANDO ATRÁS LA BATALLA, LA INUNDACIÓN Y EL CAMPAMENTO TARZAN, LAS MUJERECITAS Y LOS GRANDES MONOS, SE DIRIGEN AL CAMPAMENTO DE LOS "PEQUEÑITOS"...

...EL GRAN HUMO, CARGADO CON EL VIEJO SALVADO DEL TORRENTE.

OH, JO, JO, Y AHORA NAVEGO EN LA JUNGLA, TRALALÁ CON UNA BOTELLA DE RON!

...Y EL VIEJO CAPITÁN NAVEGA EN LA JUNGLA... Y NO SABE DONDE VA --

...Y PERDÍ MI BARCO EN MANOS DE LOS PIRATAS, TRALALÁ. Y UNA BOTELLA DE RON...

DESCANSEMOS ACH, HUMO... HAY UVAS SILVESTRES. Y TENEMOS QUE ALIMENTAR AL VIEJO CAPITÁN.

MIENTRAS HUMO RECOGE UVAS, DE PRONTO SE PARALIZA, PORQUE EN UN ÁRBOL VECINO, VE LA ELÁSTICA MANCHA NEGRA DE UNA PANTERA!

...Y TOMA AL FELINO DE LA COLA--

TARZAN!

NO LO SUELTES, HUMO! DEJEME DISPARARLE UNA FLECHA!



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares.



Llega la primavera!

y trae primorosas

novedades en prendas de

Ban-Lon, Hilo, Lana y Bouclé.

La primavera viene este año

también por las 3 avenidas y...



1- Muy indicado para su conjunto sport, saco en fino bouclé modelo clásico **\$43.00**

2- Original casaca en punto de lana liviana, escote "V" en variedad de tonos **\$37.00**

3- Destacamos saco en bouclé de hilo grueso, el tejido que se impone esta primavera **\$52.00**

4- Casaca en "Ban Lon" escote "V" manga 3/4, con terminación Fully Fashioned **\$165.00**

5- En nuestra completa selección de novedades, presentamos saco en Mohair, el tejido del momento **\$310.00**

6- Chaleco en tejido grueso "Ban Lon" Opaline, la práctica prenda que reúne todas las cualidades **\$160.00**

7- Modernísima casaca con amplio cuello en Mohair, en inigualables colores **\$285.00**

8- Saco de originales líneas en "Ban Lon", el tejido que siempre mantiene su fina apariencia **\$185.00**

9- Delicado conjunto clásico en fino punto de lana, en colores completamente modernos. Buzo manga corta **\$33.00**

Saco **\$44.00**

CASA MATRIZ - Av. Agraciada 2302
TELEF. 20 09 61

SUC. GOES - Av. Gral. Flores 2341
TELEFS. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON - Av. 18 de Julio 1601
TELEF. 40 41 11

PROGRAMACION DE CASA SOLER EN SAETA T.V. - Lunes a las 20 hs. Grandes Atracciones - Martes a las 21 y 30 hs. Escenario de Variedades - Miércoles a las 20 y 25 hs. Las Grandes presentaciones de Atracciones internacionales - Sensacional presentación, jueves a las 22 y 50 hs. el Gran Show de las 3 Avenidas.

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.